



La aparición del capitalismo industrial

Por Eman M. Elshaikh

Estamos acostumbrados a las tarjetas de crédito hoy en día, pero la sola idea de crédito, interés y banca fueron innovaciones bastante radicales en nuestra historia económica; e impulsaron el surgimiento del capitalismo en Europa.

1300L



Introducción

Por si no lo ha notado, la Revolución Industrial fue, como casi todo en este curso ha sugerido, un gran acontecimiento. A lo largo del largo siglo XIX, transformó el comercio mundial, la producción y cambió la forma de vivir y trabajar de la gente. Incluso cambió la forma en que los individuos pensaban sobre el mundo y su lugar en él. Una de las razones por las que la industrialización tuvo un efecto tan grande fue que estaba ligada al sistema económico conocido como capitalismo. Incluso llamamos "capitalismo industrial" al sistema que surgió en el largo siglo XIX.

Porque ambas cosas dependen la una de la otra como un eje de una rueda. Y el capitalismo industrial sigue siendo en gran medida la base de nuestro sistema económico mundial actual, con algunas alteraciones. ¿De dónde viene el capitalismo? ¿Cómo es que existía en 1750, justo cuando la industrialización lo necesitaba? No quiero arruinar el final, pero las respuestas son "esclarecedoras"...

Innovaciones en finanzas

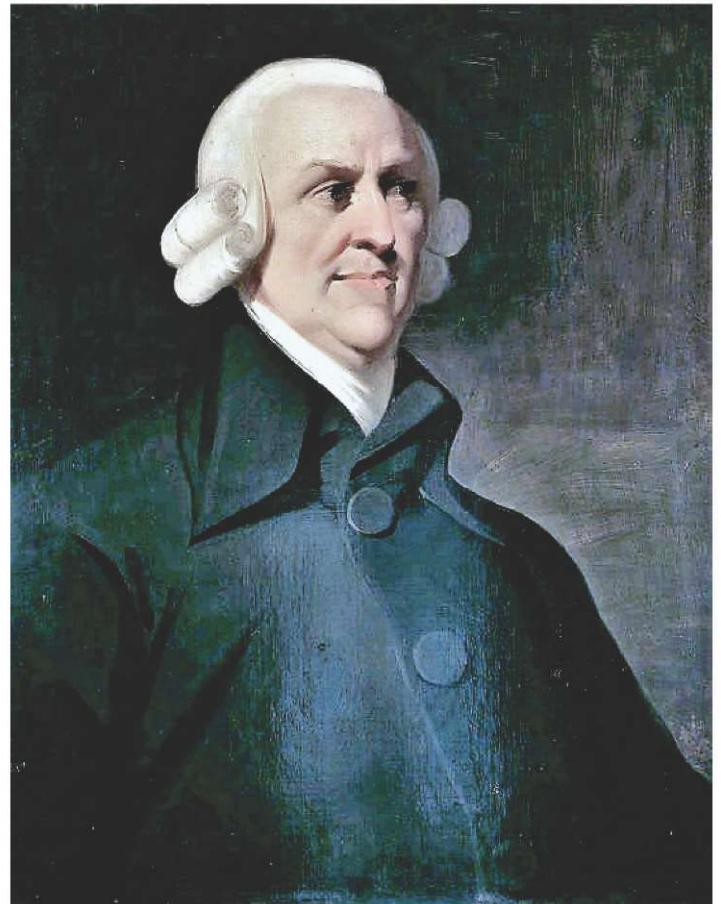
Vale, eso ha sido un spoiler, pero es una conexión importante que hay que reconocer: Tanto la idea de capitalismo como el sistema capitalista tal y como lo conocemos surgieron por primera vez durante el largo siglo XIX, porque fue entonces cuando los filósofos de la Ilustración hablaban de ello. Describieron un sistema económico con estas dos ideas principales:

- Las personas o grupos de personas invierten su dinero ("capital") en activos o empresas, convirtiéndose en propietarios o copropietarios.
- La mano de obra, las materias primas y los productos acabados se intercambian en un mercado libre en el que el comprador y el vendedor acuerdan los precios.

El capitalismo es un poco más complicado que eso, pero es un comienzo.

Ahora bien, técnicamente, el libre mercado y la inversión privada existen desde hace mucho, mucho tiempo, y en muchas partes del mundo. Pero los filósofos de la Ilustración fueron capaces de plasmarlo en una filosofía coherente, y los industriales fueron en ese momento (palabra clave) capaces de utilizarlo con gran efecto y beneficio. ¿Por qué ese momento? Porque los cambios graduales de los doscientos años anteriores al largo siglo XIX habían despejado el camino para la marcha del capitalismo industrial.

Quizá el más importante de estos cambios fue la expansión del crédito. El crédito es fundamental para el capitalismo. Es un acuerdo entre un prestatario y un prestamista por el que un préstamo se devolverá más adelante. En muchos casos, el acuerdo añade interés. El interés es lo que el deudor debe reembolsar además del valor del préstamo inicial.



Adam Smith, el filósofo escocés de la Ilustración que más ampliamente describió el sistema del capitalismo en su libro *La riqueza y la pobreza*

En muchas partes del mundo, el crédito y el interés estaban limitados, y en algunos casos prohibidos, por opiniones religiosas y morales. Pero el comercio a larga distancia y los elevados costos de la guerra con pólvora, ambos cada vez más importantes en los siglos XVII y XVIII, exigían crédito. Tanto los reyes como los comerciantes tenían que pedir dinero prestado para mantener sus negocios, por lo que su uso se extendió. Mientras tanto, los mercaderes italianos que regresaban de sus expediciones comerciales al mundo musulmán e hindú acababan de aprender qué era un banco (un lugar donde la gente podía reunir e invertir dinero) y trajeron la idea a casa.

Los bancos desarrollaron nuevas formas de manejar el dinero, como la letra de cambio (a veces llamada pagaré), por la que el banco cumple la promesa del comprador de pagar al vendedor. Las letras de cambio ayudaron a las personas a darse dinero entre sí sin intercambiar efectivo y sin tener el dinero inmediatamente a mano. Estas letras también podían venderse o transferirse a otros y eran más seguras de transportar por largas distancias. Si les resultan conocidas, es porque se asocian a los cheques de la actualidad. Dato curioso: la palabra del inglés *check* (cheque) viene de la palabra persa del siglo III *čak*, i que provino de la palabra árabe *sakk* durante el Califato abasí!



SEALING OF THE BANK OF ENGLAND CHARTER. 1694.
SIR JOHN HOUBLON.
Governor.

SIR JOHN SOMERS,
Lord Keeper.

MR. MICHAEL GODFREY
Deputy Governor.

[Sellado de la Carta del Banco de Inglaterra \(1694\)](#), de Lady Jane Lindsay, 1905. Dominio público.

Durante un tiempo, el Mediterráneo fue el centro neurálgico de la innovación financiera. Pero el poder acabó trasladándose al norte de Europa. Los bancos neerlandeses, británicos y suecos adaptaron tecnologías extranjeras a sus propios sistemas económicos. También desarrollaron nuevas tecnologías financieras, como el cambio de divisas y el uso de una moneda estándar para débitos y transferencias. El comercio se volvió más eficiente, porque ahora se podía mover dinero sin tener que usar monedas o letras de cambio.

Durante esta época, los bancos comenzaron a administrar dinero en cantidades mucho más grandes, incluso lidiando con las deudas de gobierno. Por ejemplo, cuando el gobierno inglés necesitaba dinero para financiar una guerra con Francia, el Banco de Inglaterra vendía bonos a sus clientes. Los bonos eran básicamente préstamo al gobierno, que terceros podían dar a través de un banco y el gobierno prometía pagarlos de vuelta sumando interés en una fecha ulterior.

Imperio y finanzas

Estas tecnologías financieras revolucionaron la forma en que muchas naciones lidiaban con el comercio, la guerra y especialmente con la expansión colonial. Aun así, el comercio internacional era riesgoso y costoso. Enviar una flota de barcos por el océano, y pagar y alimentar una tripulación, era una apuesta financiera que pocos individuos podían realizar. Durante la Era de la Exploración, una incursión exitosa prometía a los mercaderes grandes ganancias. Pero si el barco se hundía o si no se encontraba nada de utilidad, se perdía todo el dinero. Si tan solo hubiera una forma de *compartir* ese riesgo con los demás...

La respuesta yacía en las sociedades por acciones. Varios inversionistas compartían la propiedad de una sociedad por acciones: simplemente dividían los costos iniciales y compartían las ganancias. Las empresas comerciales de alto riesgo y alto beneficio se hicieron más comunes. Sí, podían fracasar, pero las sociedades por acciones reducían las pérdidas individuales. La empresa básicamente se convirtió en *algo separado* para que ninguna persona asumiera una carga enorme. Pronto, surgieron los mercados bursátiles, facilitando la compra y venta de acciones en una compañía. Para bien o para mal, un segmento mucho más grande de la población se convirtió en comerciante.



Una pintura del artista flamenco Andries van Eertvelt que representa a los barcos que regresan de una de las primeras expediciones comerciales neerlandesas a las Indias Orientales en 1599, con la ciudad de Ámsterdam visible a la derecha. Dominio público.

Estrictamente hablando, las sociedades por acciones no eran algo nuevo, dado que sabemos de su existencia en la dinastía Song en China alrededor 1000 d.C. También existían en una forma diferente en el mundo musulmán. Aunque en los siglos XVI y XVII, el modelo de sociedad por acciones despegó en realidad a una escala más internacional, comenzando en Europa.

El imperialismo como negocio privado puede sonar algo extraño, pero las sociedades por acciones a menudo lograban financiar proyectos de colonización mejor que los gobiernos. La administración de un imperio no era barata, ya que los viajes y los costos de administración realmente podían sumarse. Entonces cuando se trataba de construir imperios en el extranjero, las sociedades por acciones eran la el camino a seguir. Entre los más ricos estaban la Compañía Británica de las Indias Orientales y la Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales. Se trataba de compañías, *no de gobiernos*, aún así se hacían cargo de la administración colonial en India a nombre de los británicos y los neerlandeses. Muchas sociedades anónimas también invirtieron en el arriesgado, pero muy rentable, comercio de seres humanos. En el siglo XVIII, el comercio atlántico de esclavos era un negocio apoyado por inversores, bancos y seguros, todos los componentes del capitalismo.

A medida que los europeos accedían a las especias y otros productos de todo el mundo, la demanda de los consumidores aumentaba espectacularmente, y un rápido paseo por su tienda de comestibles le mostrará que la demanda nunca desapareció. Cosas como el azúcar, la pimienta y el café eran demasiado costosas para importarlas a Europa. Pero bajo el imperialismo europeo, eran productos básicos valiosos como *materias primas*, que luego se convirtieron en productos elaborados lucrativos.

De la clase media al libre mercado

El comercio estaba en su apogeo, al menos en Europa. En un mundo en el que solía haber solo unas pocas personas ricas y mucha gente pobre, las clases medias comenzaron a surgir, particularmente en Europa. Esto tuvo mucho que ver con el auge de la clase mercantil, capaz de generar riqueza a través del comercio.

A medida que las clases medias ganaron poder, también comenzaron a hablar entre sí y a tratar de ganar más poder político. Las ideas de la Ilustración daban vueltas alrededor y más gente adquiría un sentido de pertenencia nacional, el cual solo aumentaba cuando la riqueza nacional lo hacía. Todo esto llevó a un nuevo entorno político y social durante los siglos XVII y a comienzos del siglo XVIII.

Fue en este contexto cuando el capitalismo empezó a dominar realmente las economías de los países europeos, sus imperios de ultramar y sus redes comerciales. Por eso los filósofos de la Ilustración pudieron describir ese sistema de forma exhaustiva, porque prosperaba incluso antes de la Revolución Industrial. Pero, ¿qué aspecto tenía este cambio sobre el terreno en 1750? A medida que el comercio se expandía, algunas sociedades por acciones y terceros actuaron como capitalistas. Contrataban a personas que habían sido campesinos, pero que ahora se convertían en trabajadores asalariados, lo que significaba que tenían que vender su mano de obra para sobrevivir. Los capitalistas también compraron sus herramientas, granjas, minas y edificios. Juntando esas cosas con la mano de obra, podían producir cosas a gran escala y luego venderlas para obtener un beneficio. Un beneficio que no tenían que compartir con sus trabajadores.

Todo ese dinero podría reinvertirse en la empresa, incluso patrocinando innovaciones como nuevas máquinas y tecnologías que pudieran fabricar cosas aún más rápido. Lo que nos lleva (y al capitalismo) a la Revolución Industrial.

Fuentes:

- Ashtor, Eliyahu. "Banking Instruments Between the Muslim East and the Christian West" 3 (1972). <http://www.jeeh.it/articolo?urn=urn:abi:abi:RIV.JOU:1972;3.553&ev=1>.
- Banaji, Jairus. "Islam, the Mediterranean and the Rise of Capitalism." *Historical Materialism* 15, n.º 1 (2007): 47-74. <https://doi.org/10.1163/156920607X171591>.
- Ferguson, Niall. *The Ascent of Money : A Financial History of the World*. Nueva York: Penguin Press, 2008.
- Goetzmann, William N. *Money Changes Everything : How Finance Made Civilization Possible*. Princeton: Princeton University Press, 2016. <http://site.ebrary.com/lib/uchicago/docDetail.action?docID=11169727>.
- Goetzmann, William N., K. Geert Rouwenhorst -, Marc van de Mieroop -, Ulrike Malmendier -, Valerie Hansen, Ana Mata-Fink -, Richard von Glahn -, et al., eds. *The Origins of Value : The Financial Innovations That Created Modern Capital Markets*. Oxford ; Nueva York: Oxford University Press, 2005.
- Heck, Gene W. *Charlemagne, Muhammad, and the Arab Roots of Capitalism*. Studien Zur Geschichte Und Kultur Des Islamischen Orients (2004) ; Berlin ; New York: De Gruyter, 2006.
- Labib, Subhi Y. "Capitalism in Medieval Islam." *The Journal of Economic History* 29, no. 1 (1969): 79-96.
- Lieber, Alfred E. "Eastern Business Practices and Medieval European Commerce." *The Economic History Review* 21, no. 2 (1968): 230-43. <https://doi.org/10.2307/2592433>.
- Quinn, Stephen F., and William Roberds. "The Evolution of the Check as a Means of Payment: A Historical Survey." *Economic Review*, 2008. <https://ideas.repec.org/a/fip/fedaer/y2008nv.93no.4.html>.
- Saeed, A, and O Salah. "Development of Sukuk: Pragmatic and Idealist Approaches to Sukuk Structures," no. 1 (2013): 12.
- Skeen, Bradley. "Trade and Exchange: The Islamic World." In *Encyclopedia of Society and Culture in the Medieval World*, edited by Pam J. Crabtree, 1093-95. Facts on File Library of World History. Nueva York: Facts On File, 2008.
- Udovitch, Abraham L. *Bankers without Banks : Commerce, Banking, and Society in the Islamic World of the Middle Ages*. Princeton, N.J.: Program in Near Eastern Studies, Princeton University, 1981.
- "What Is Capitalism? - Back to Basics - Finance & Development, June 2015." Consultado el 30 de julio de 2019. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2015/06/basics.htm>.

Eman M. Elshaikh

La autora de este artículo es Eman M. Elshaikh. Es escritora, investigadora y maestra que ha enseñado desde kindergarten hasta 12do. grado y a estudiantes universitarios en los Estados Unidos y en el Medio Oriente y escrito para diferentes audiencias. Enseña escritura en la Universidad de Chicago, donde también completó su maestría en ciencias sociales y actualmente está cursando su doctorado. Anteriormente, fue becaria de historia mundial en Khan Academy, donde trabajó en estrecha colaboración con el College Board para desarrollar el plan de estudios de Historia mundial AP.

Créditos de las imágenes

Portada: El jardín de Beurs en Amsterdam, Emanuel de Witte, dominio público. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:The_courtyard_of_the_Beurs_in_Amsterdam,_by_Emanuel_de_Witte.jpg

Adam Smith, el filósofo escocés de la Ilustración que más ampliamente describió el sistema del capitalismo en su libro *La riqueza y la pobreza de las naciones*. Dominio público. https://en.wikipedia.org/wiki/Adam_Smith#/media/File:Adam_Smith_The_Muir_portrait.jpg

Sellado de la Carta del Banco de Inglaterra (1694), de Lady Jane Lindsay, 1905. Dominio público. https://en.wikipedia.org/wiki/Bank_of_England#/media/File:Bank_of_England_Charter_sealing_1694.jpg.

Pintura del artista flamenco Andries van Eertvelt que representa barcos que regresan de una de las primeras expediciones comerciales holandesas a las

Indias Orientales en 1599, con la ciudad de Ámsterdam visible a la derecha. Dominio público.

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:The_Return_to_Amsterdam_of_the_Second_Expedition_to_the_East_Indies_on_19_July_1599.jpg#/media/File:The_Return_to_Amsterdam_of_the_Second_Expedition_to_the_East_Indies_on_19_July_1599.jpg.

newsela

Los artículos nivelados por Newsela han sido ajustados en varias dimensiones de la complejidad del texto, incluidas la estructura, el vocabulario y la organización del texto. El número seguido por una L indica la medida Lexile del artículo. Para más información sobre las medidas Lexile y sobre cómo corresponden a los niveles de grado:

www.lexile.com/educators/understanding-lexile-measures/

Para aprender más sobre Newsela, visite www.newsela.com/about.



La estructura Lexile® para la lectura

La Estructura Lexile® para la lectura evalúa la habilidad para leer y la complejidad del texto en la misma escala del desarrollo. A diferencia de otros sistemas de medición, la Estructura Lexile determina la habilidad para leer con base en evaluaciones reales, en vez de la generalización de la edad o el nivel de grado. Reconocido como el estándar para emparejar lectores con textos, decenas de millones de estudiantes en todo el mundo reciben una medida Lexile que los ayuda a encontrar lecturas específicas de los más de 100 millones de artículos, libros y sitios web que se han medido. Las medidas Lexile conectan a los estudiantes de todas las edades con recursos del nivel adecuado de complejidad y supervisan su progreso hacia los estándares de competencias estatales y nacionales. Puede encontrar más información acerca de la Estructura Lexile® en

www.Lexile.com.